
Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America

Daniel Parra G.

Badie A. Cerezo

Erika Y. Ballesterros

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Quevedo, Ecuador

Abstract: *The search for financing by new or small entrepreneurs becomes a costly and demotivating task. The comparison of payment facilities, time, interest rates, and requirements to access credit make new and small entrepreneurs take paths away from the legal financial system. Neighborhood or community banking emerges as an umbrella for members of these population nuclei and even family members. The study problem is the sustainability over time of community banking experiences in urban-marginal sectors of Latin America. The object of study is the operation of family or neighborhood banks that allows the revitalization of the local economy. The research objective is to describe the sustainability of community banking in marginal urban sectors of Latin America. The theoretical contribution of this research will give guidelines on the principles and antecedents involved in the organization, execution and maintenance of village banking projects. The methodological contribution is supported by the compilation of regional and international experiences, the analysis of institutional studies and the bibliographic review. The practical contribution leads us to duplicate and improve these projects in the local national, provincial and cantonal environment of the university area of influence.*

Key words: *popular economy, solidarity, alternative financing*

Sostenibilidad de la banca comunitaria en sectores urbano-marginales de Latinoamérica

Resumen: *La búsqueda de financiamiento por parte de nuevos o pequeños emprendedores se vuelve una tarea costosa y desmotivadora. La comparación de las facilidades de pago, tiempo, tasas de interés, requisitos para acceder al crédito hacen que los nuevos y pequeños emprendedores tomen caminos alejados del sistema financiero legal. La banca de barrio o comunitaria surge como un paraguas para miembros de estos núcleos poblacionales e inclusive familiares. El problema de estudio es la sostenibilidad en el tiempo de experiencias de banca comunitaria en sectores urbano-marginales de Latinoamérica. El objeto de estudio es el funcionamiento de bancos familiares o vecinales que permite la dinamización de la economía local. El objetivo de investigación es describir la sostenibilidad de la banca comunitaria en sectores urbano-marginales de Latinoamérica. La contribución teórica de esta investigación dará pautas de los principios y antecedentes que conlleva la organización, ejecución y mantenimiento de proyectos de banca comunal. La contribución metodológica está respaldada por la recopilación de experiencias regionales e internacionales, el análisis de estudios institucionales y la revisión bibliográfica. La contribución práctica nos lleva a duplicar y mejorar esos proyectos en el entorno local nacional, provincial y cantonal de la zona de influencia universitaria.*

Palabras Claves: *economía popular, solidaridad, financiamiento alternativo*

1. Introducción

La gestión social es valorada como muy importante en las cooperativas de ahorro y crédito, sin embargo el estudio refleja que esto no ocurre en la práctica puesto que el cumplimiento de la totalidad de los principios cooperativos es el que garantiza una gestión social eficaz y en muchos de los casos existe un alto desconocimiento de dichos principios en las cooperativas evaluadas;

siendo así que el nivel de incorporación de los mismos se ha dado en mayor parte dentro de la misión, bajando su intensidad en lo referente a estrategias, objetivos y sistemas de valores, reflejando que mientras más se filtra el proceso, menos se toman en cuenta dichos principios (García Rogríguez & Et. Al., 2017).

En varios países, las empresas de tecnología financiera se están organizando para dialogar con los entes reguladores: Argentina y Colombia han creado recientemente asociaciones de la industria de tecnología financiera, mientras que la asociación bancaria en Ecuador ha establecido un laboratorio de innovación sobre tecnología financiera (The Economist Intelligence Unit, 2018).

En Ecuador, por ejemplo, la supervisión de instituciones financieras no bancarias se basa principalmente en el tamaño, en lugar de un perfil de riesgo institucional más completo. El entorno propicio para la inclusión financiera en Ecuador se ve debilitado por la falta de coordinación de alto nivel a través de una estrategia nacional de inclusión financiera. Los servicios financieros digitales y la innovación del dinero electrónico fueron sofocados por el esquema de dinero electrónico del Banco Central, pero en 2018 el sector comenzó a abrirse a instituciones financieras privadas. El sector popular y solidario, que atiende a la población de bajos y medianos ingresos, podría beneficiarse de un enfoque de supervisión basado en el riesgo. Los controles de la tasa de interés para los préstamos parecen limitar la disponibilidad de crédito entre la población de bajos ingresos. (The Economist Intelligence Unit, 2018).

La incorporación de la inclusión financiera y económica al plan nacional de desarrollo (2017-2021) garantiza que la IF siga siendo un objetivo de alto nivel en Ecuador. Desde 2013, el gobierno ha implementado una iniciativa para digitalizar los pagos del gobierno y, desde 2017, todas las transacciones que superen los USD 1.000 deben pasar por el sistema financiero. Una cuenta básica con procedimientos proporcionados de diligencia debida con el cliente está disponible para la población de bajos ingresos y la cuenta se puede actualizar a una cuenta completa a pedido del cliente, después de que se haya realizado la DDC completa. Desde 2008, las

Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America

regulaciones han permitido a la mayoría de las personas y empresas actuar como agentes corresponsales bancarios, pero a partir de 2017, los agentes solo representaron alrededor del 7 % del total de las operaciones (The Economist Intelligence Unit, 2018).

La concepción de las finanzas populares y solidarias, cuyos principios (ayuda mutua, solidaridad, autogestión, participación democrática, entre otros) difieren de la banca convencional. Subordinados a estos principios se han reconocido tres dimensiones: capital social, orientación hacia el desarrollo local e integración, que unificando al ser humano como fin de las acciones impulsadas por las organizaciones, se puede pensar en lineamientos para la construcción de un modelo de gestión dirigido a la banca comunal en el Ecuador que permita su sostenibilidad integral (Montalvo Alemán, 2018).

La falta de una estrategia nacional de inclusión financiera es uno de los principales desafíos para coordinar esfuerzos para aumentar la inclusión financiera en Ecuador. Además, las instituciones financieras enfrentan controles de tasas de interés en productos de crédito que limitan la innovación, reducen el crédito disponible para las poblaciones de bajos ingresos y fomentan la consolidación en el sector bancario. A partir de julio de 2018, las tasas máximas anuales oscilaron entre el 9,33 % para los préstamos corporativos productivos y el 17,3 % para los créditos de consumo hasta el 28,5 % para los microcréditos. En el sector popular y solidario, las cooperativas de ahorro y préstamo necesitan una supervisión más efectiva. Los reguladores han fomentado la consolidación y las fusiones en el sector como el camino hacia la estabilidad financiera, pero los expertos advierten que la combinación de instituciones solventes e insolventes sin abordar problemas fundamentales no creará un sector financieramente saludable (The Economist Intelligence Unit, 2018).

El capital social es otro elemento para considerar, especialmente, para garantizar la sostenibilidad de las organizaciones. Este constituye un factor que se construye y desarrolla con base al ejercicio de la participación democrática y la programación intensiva de procesos de capacitación; ello constituye

además uno de los aspectos que configuran el desarrollo local en el ámbito sociopolítico de las organizaciones de las finanzas populares y solidarias (Montalvo Alemán, 2018).

Gran parte de las cooperativas encuestadas no posee algún sistema de evaluación para los principios cooperativos, lo que puede conllevar a la inexistencia de una gestión social clara y eficiente, dificultando la posterior evaluación del desempeño de la cooperativa al comparar las metas propuestas o planificadas con la gestión social desarrollada y los resultados obtenidos (García Rogríguez & Et. Al., 2017).

Se establece como una de las características esenciales de la banca comunal a la autogestión, que es un derecho directo de los miembros para intervenir y participar activamente en todo lo concerniente al funcionamiento de la organización, sin embargo, no hay que confundirse con la gestión democrática, asumida como un sistema de participación dentro de una metodología específica. En este sentido, encontramos que mientras existen Banca Comunal que impulsa una gestión inclusiva orientada hacia la autogestión humanista de sus socias, otros Bancos Comunitarios no tiende a constituir acciones que permitan la formación de sujetos autogestionarios (Montalvo Alemán, 2018).

A pesar de que las CAC hayan demostrado fortaleza ante la crisis global de 2008/09, no deberían estar demasiado confiadas en el futuro, ya que la competencia está reaccionando ante los nuevos retos con mayor eficiencia, menor costo, capitales reforzados, mayor inversión en tecnología (digitalización), etc., en buena medida como respuesta a mayores exigencias de los supervisores. La inyección rápida de capital resulta especialmente difícil en las cooperativas justamente por su naturaleza jurídica. También los procesos de ajustes y cambios suelen ser más lentos que en los competidores directos ((micro-)bancos) por su forma de gobierno. Las CAC deben ser conscientes de estas y otras situaciones, leer detenidamente los mensajes del mercado y sacar las conclusiones adecuadas al respecto, seguido por acciones a tiempo (Arzbach, 2018).

Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America

Teniendo en cuenta que la gestión social es una de las aristas para el desempeño eficaz y eficiente de las CAC, estas deberían implementar un sistema de calidad para el registro, evaluación y medición del accionar social; sin embargo, no es así, pese a que todas las cooperativas presentan un balance social, ninguna realiza un seguimiento periódico a los programas y presupuestos sociales que se elaboraron en la etapa de planificación (García Rogríguez & Et. Al., 2017).

Se debe destacar, como un factor importante, el alcance económico y territorial de las organizaciones. En este caso un factor esencial que determina no solo su alcance operativo e impacto socioeconómico, sino también su sostenibilidad en el tiempo, son los respaldos y apoyos que otras instituciones sólidas, tanto públicas como privadas, puedan brindar a las experiencias (Montalvo Alemán, 2018).

El modelo de banca comunal es una de las herramientas más adecuadas para la inclusión financiera de las comunidades rurales. Las innovaciones más notorias se han dado en los siguientes factores: Formación de los grupos, políticas del BC, destino de los grupos, escalera y montos del crédito, plazos y frecuencias del crédito, tasas de interés, garantías, ahorros, control de morosidad, duración y estructura de las reuniones y ofrecimiento en otros servicios (Arrascue Díaz & Villegas Chanamé, 2014).

No existe una bancarización efectiva en las zonas rurales del país ya que los grandes bancos se han preocupado por cubrir los territorios urbanos donde la población tiene un mayor poder adquisitivo y donde los costos de servicio y el factor de riesgo de préstamos no son tan elevados. Además, los pocos bancos que han intentado atacar clientes de la base de la pirámide socio-económica en áreas rurales no han generado productos acordes a las necesidades de estas personas ya que sus productos y servicios se basan en lo transaccional y no en ofertar soluciones acordes a las características de estas personas. (Varón & Durán, 2017)

El patrimonio de una CAC típicamente consiste de los siguientes elementos: capital pagado (capital social) constituido por aportes de los socios; capital donado; reserva legal; otras reservas

patrimoniales; revalúo de activos; excedentes o pérdidas; y Otros (deuda subordinada, bonos obligatoriamente convertibles en acciones, acciones preferentes, etc.) (Arzbach, 2018).

La satisfacción se encuentra en gran medida explicada por la calidad percibida, es decir, si los clientes sienten que la calidad del servicio es la adecuada dados sus requerimientos, consecuentemente se sentirán satisfechos con el servicio recibido (Hanns de la Fuente & Díaz Bravo, 2013).

En algunas investigaciones sobre la factibilidad de crear y desarrollar bancas comunales en la región norte del Ecuador se concluyó que existe una total predisposición de la comunidad en participar en el desarrollo de la banca comunitaria, teniendo un 96% de la población interesado en formar parte de la banca comunitaria. Estas investigaciones también determinaron que existe un descontento con los servicios que brindan las instituciones financieras, tales como: préstamos, porcentaje de interés, tramitología y el tiempo para realizar los mismos (Quilumbaquín, 2013).

Para el óptimo desarrollo del modelo de banca comunal se estructuró en tres etapas; la primera enfocada al empoderamiento y educación financiera, la segunda propone la conformación y consolidación de los Bancos Comunales en sí, y la última dirigida al seguimiento y asesoramiento de los pequeños negocios (Arrascue Díaz & Villegas Chanamé, 2014).

Se identifican siete factores que influyen en la calidad; sin embargo, solo dos de ellos poseen un efecto significativo en el constructo calidad percibida. El componente más influyente en la calidad percibida corresponde a la imagen corporativa, es decir, la imagen que la empresa ha logrado proyectar a los clientes, de este modo, la transparencia al momento de prestar sus servicios, ha generado en los clientes una sensación de confianza, además, la imagen positiva que proyecta la empresa produce que los clientes se motiven a recomendarla dentro de su círculos familiares y sociales. El segundo componente que ejerce influencia sobre la calidad percibida corresponde al factor aspectos humanos, es decir, los clientes requieren que se les trate amablemente, se les entregue un

servicio cercano y de calidad. El factor más valorado dentro de los aspectos humanos corresponde a la amabilidad y cortesía mostrada por el personal, seguida de la voluntad de ayudar en la resolución de los conflictos, además, de un lenguaje apropiado, finalizando con un personal que destaque por la confianza generada por su honestidad y honradez, estos resultados proveen valor añadido de la investigación en lo que a la gestión de la entidad financiera se refiere (Hanns de la Fuente & Díaz Bravo, 2013).

Al respecto se debería implementar un capital mínimo suficientemente alto como barrera de entrada, ya que de lo contrario sería más difícil esperar que la Superintendencia esté dispuesta a supervisar todas las CAC en un contexto de proliferación descontrolada. En otras palabras, la barrera a la entrada en forma de un capital mínimo inicial significativa tiende a ser más una precondition para la supervisión especializada de la totalidad de las CAC, ya que por la falta de presupuesto, infraestructura y personal por parte de las Superintendencias y por el gran número de CAC que existe en muchos países, sería muy difícil fiscalizar a un muy variable y creciente número de ellas (Arzbach, 2018).

Existe evidencia de que el modelo de microcréditos, basados en banca comunitaria, ha sido efectivo en poblaciones rurales de otros países. Poblaciones rurales con altos niveles de pobreza y poco acceso a capital para el desarrollo de proyectos productivos han mejorado considerablemente sus indicadores de pobreza gracias a la implementación de este modelo. Así mismo, se ha comprobado que las personas con menores ingresos que se adhieren a estos programas tienen tasas de morosidad inferiores a la media del mercado ya que sienten una responsabilidad con la comunidad pues la otorgación de microcréditos para futuros emprendedores depende de su buen comportamiento crediticio (Varón & Durán, 2017).

Someter las CAC a la supervisión especializada por parte de las Superintendencias de Bancos y ampliando al mismo tiempo el catálogo de las operaciones permitidas para este tipo de institución, emancipándolas en sus relaciones con los Bancos Centrales e incluyéndolas en los sistemas de protección de depósitos existentes es el camino correcto para fortalecer el cooperativismo y los

sistemas financieros nacionales en América Latina. Al mismo tiempo debería ganar espacio la idea de que las CAC generen excedentes con el fin de fomentar económicamente a sus asociados, y así poder asegurar la solidez de la institución en el futuro y crear las bases de un crecimiento sano y sostenido de la institución y del sector cooperativo en su conjunto (Arzbach, 2018).

La inclusión financiera a través de algunas herramientas, brinda la oportunidad de tener una vida digna. Por esta razón, proponer un modelo de Banca Comunal para la inclusión financiera y el desarrollo de las comunidades rurales. El análisis documental de los modelos más éxitos de Banca comunal (Crecer y Pro-mujer en Bolivia, Finca en Nicaragua y Compartamos en México) junto con la prueba piloto de línea de base aplicada a uno de los distritos más pobres del país llamado Cujillo, permitieron elaborar un modelo sustentado en las mejores prácticas de Banca comunal (Arrascue Díaz & Villegas Chanamé, 2014).

Metodología

Materiales

Se utilizó como fuente de investigación dos estudios realizados entre los años 2018 y 2019 sobre la inclusión financiera y el cooperativismo en América Latina. Para el desarrollo de esta investigación se tomaron estudios referentes a las cooperativas y a la bancarización de la población. El uno realizado en el 2018 por la unidad de investigación de la revista *The Economist*, prestigiosa revista en ciencias económicas de Estados Unidos. La segunda, un estudio encargado por la Confederación Alemana de Cooperativas realizada en el año 2017.

Método

Se realizó una investigación descriptiva, documental y explicativa que permita el análisis del comportamiento de la banca comunal en algunos países, específicamente en Latinoamérica, resaltando los

Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America

datos de Ecuador dentro de ese contexto, esto concuerda con lo reportado por (Von Feigenblatt, 2015), quien expresa que la revisión examina la relación entre la teoría y la práctica en la educación empresarial. El uso de artículos académicos se recomienda como una forma de dilucidar la conexión directa entre el desarrollo de la teoría en el mundo académico y la práctica en el mundo empresarial.

Discusión

A continuación, se presentan las variables con los indicadores más importantes en la región de Latinoamérica:

TABLA 1

Impacto económico y social de las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CAC)

País	Tipo de institución	Total de activos (USD Millones)	Participación en mercado	No. de asociados	Asociados / PEA (%)
Argentina	Coop. de Crédito#	-	0.0%	4,000,000	
	Cajas de Crédito	22	0.0%	21	20.6%
	(CC) Bancos	5,650	3.1%	102,391	
Bolivia	Cooperativos CAC abiertas	1,180	3.6%	1,200,000	23.6%
	CAC Societarias	360	1.1%		
	Coop. de Crédito	50,416	2.2%	8,861,040	
Brasil	Coop. Centrales	23,310	1.0%		8.5%
	Bancos Cooperativos	25,675	1.1%		
Chile	CAC	2,941	0.8%	1,441,656	16.1%
	CAC (DECOOP)	261	0.1%		
	CAC (SES)	4,347	2.2%	3,030,146	
Colombia	Coop. Financieras (SF)	1,052	0.5%		11.5%
	Bancos Cooperativos	1,556	0.8%		
Costa Rica	CAC (INFOCOOP)	107	0.2%	850,000	37.1%
	CAC supervisadas (SUGEF)	5,524	10.2%		
Ecuador	CAC segmento 1	8,036	13.7%	5,978,715	73.6%
	CAC segmentos 2 a 5	3,334	5.7%		
	Bancos Cooperativos	855	4.3%		

El Salvador	CAC no supervisadas	732	3.7%	213,978	45.9%
	Bcos. Trab. y Cajas no supervisadas	1,347	6.7%	933,566	
Guatemala	CAC (1)	1,881	4.2%	1,803,781	26.5%
Honduras	CAC (2)	1,096	4.8%	845,000	19.6%
	Banco Cooperativo	387	1.7%		
México	SCAP autorizadas	6,756	1.5%	6,394,603	11.0%
	SCAP sin autorización	784	0.2%		
Nicaragua	CAC (3)	97	1.2%	70,000	2.4%
Panamá	CAC (4)	2,009	1.6%	202,041	10.1%
Paraguay	CAC (5)	2,897	11.3%	1,425,670	42.1%
	Banco Cooperativo	311	1.2%		
Perú	CAC	4,036	2.9%	1,663,480	9.3%
República Dominicana	CAC (6)	1,143	3.6%	779,020	15.3%
Uruguay	Coop. de Intermediación	23	0.1%	490,000	27.7%
	Cooperativas de Capitalización	288	0.7%		
Venezuela	CAC*	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.

En la Tabla N°01 observamos que el promedio de participación de las cooperativas en el mercado financiero Latinoamérica es entre el 1-2%. Sin embargo, destaca justamente Paraguay, Costa Rica y Ecuador donde el cooperativismo tiene una participación mayor. En el caso de Ecuador y Paraguay se puede comprender como parte de la influencia de la informalidad y el microemprendimiento para este auge de cooperativas. Aun así en el caso de los mencionados países no se acerca al volumen de activos que manejan en Brasil de alrededor de 50.000 millones de dólares.

TABLA 2

Concentración en los sectores cooperativos

	Monto activos	Porcentaje del
--	---------------	----------------

Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America

Países	Nombre de la CAC		Mon. Nac. (Millones)	USD (Millones)	total de activos*
Argentina	Banco Credicoop	Pesos	103,839.5	5,531.0	97.9%
	Banco Bica		2,237.57	119.2	2.1%
	Caja De Crédito "Cuenca"		406,426.0	21.6	100.0%
	Cjn Cooperativa Jesús Nazareno		1,806.2	263.3	22.3%
	Csm Cooperativa San Martín		947.3	138.1	11.7%
Bolivia	De Porres Cfa Cooperativa Fátima	Bolivianos	545.1	79.5	6.7%
	Bansicredi		43,674.0	13,204.9	51.4%
	Bancos Coop. CAC de base		Reales	41,243.9	12,470.2
Cc Credicitus	5,220.8	1,578.5		3.1%	
Cc Vale	4,703.0	1,422		2.8%	
Brasil	Do Itajaí	Reales	2,930.0	885.9	1.8%
	Ccr E Emp Do Interior Paulista		11,936.9	3,609.2	15.5%
	Ccc Siredi Sul		6,779.0	2,049.6	8.8%
	Ccc Est. Do Parana, São Paulo E Rio De Janeiro		6,623.2	2,002.6	8.6%
	Ccc Minas Gerais - Crediminas		1,489,778.0	2,421.5	75.7%
Chile	Coop. Oriencoop	Pesos	108,471.0	176.0	5.5%
	Coop. Capual		95,511.0	155.2	4.9%
Colombia	Santander Limitada	Pesos	1,177,259.0	394.5	7.3%
	Cooperativa Del Magisterio		771,837.7	258.7	4.8%
CAC	Crediservir	Pesos	479,294.4	160.6	3.0%
	Confiar Cooperativa		930,136.7	311.7	5.8%
	Coop. Financieras		873,775.0	293.0	5.4%
	Cotrafa Cooperativa Financiera		711,810.6	238.5	4.4%

Daniel Parra G.; Badie A. Cerezo; Erika Y. Ballesterros

Costa Rica	Coopenae		737,865.5	1,302.7	23.1%
	Coopeservidores	Colo nes	676,795.9	1,194.9	21.2%
	Coopeande No 1		558,332.7	985.7	17.5%
Ecuador	Juventud Ecuat. Progresista		1,543.4	1,543.4	13.6%
	Jardin Azuayo	USD	766.0	766.0	6.7%
	Policia Nacional		689.6	689.6	6.1%
El Salvador	Asoc. Coop. Ah. Y Créd		242.9	242.9	28.4%
	Colegio Medico	USD	188.6	188.6	22.0%
	Asoc. Coop. Ah. Y Créd.		169.8	169.8	19.9%
	Visionaria Multi Inv Bco				
Guatemala ¹	Coop De Los Trabajadores.				
	Coosajo, R.L.		1,706.7	232.4	12.4%
	Cos	Quetz ales	1,571.0	214.0	11.4%
	ami,		1360.2	185.2	9.8%
	R.L.				
	Upa				
Honduras	R.L.				
	Cooperativa De Ahorro Y Crédito Elga, Limitada (COOPELGA).		4,194.8	177.8	18.4%
	Cooperativa Sagrada Familia	Lemp iras	3,103.0	131.6	13.6%
	Cooperativa Mixta		2,860.4	121.3	12.6%
	Ocotepeque, Limitada				

En la Tabla N°02 podemos observar como el mercado de sectores cooperativistas se dividen en 4 tipos. Dentro de mercados altamente concentrados tenemos a Chile donde 3 instituciones se reparten el 75% del mercado. En los mercados concentrados del sector tenemos a Argentina, Bolivia, Costa Rica y El Salvador. Tanto Ecuador como Guatemala tienen un mercado medianamente concentrado. En el caso de Ecuador las cooperativas líderes en este mercado se encuentran la JEP, Jardín Azuayo y la Cooperativa de la Policía Nacional. Sólo Colombia tienen una diversificación en su oferta de cooperativas por lo que no es muy concentrado. Brasil posee tres sistemas cooperativistas, los cuales son: bancos cooperativistas, cooperativas de ahorro y crédito de base y cooperativas centrales o pertenecientes al orden estatal federativo (provincial).

Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America

TABLA 3

Clasificación General global de inclusion financiera

Rango/55	Países	Puntuación/ 100	Rango/55	Países	Puntuación/ 100
1	Colombia	81	=27	Senegal	52
2	Perú	78	30	Costa Rica	51
3	Uruguay	75	=31	Ghana	50
=4	India	72	=31	Jordania	50
=4	Filipinas	72	=31	Marruecos	50
6	México	70	34	Trinidad y Tobago	49
7	Indonesia	69	35	Turquía	48
8	Chile	66	36	Egipto	45
=9	Argentina	64	=37	Nicaragua	44
=9	Brasil	64	=37	Vietnam	44
=11	Rwanda	62	39	Camerún	43
=11	Sudáfrica	62	=40	Bangladesh	40
13	China	61	=40	Nepal	40
=14	Paraguay	60	=40	Túnez	40
=14	Tanzania	60	=43	Camboya	39
=16	Panamá	59	=43	República Dominicana	39
=16	Tailandia	59	=43	Etiopía	39
18	Bolivia	57	=43	Guatemala	39
=19	Ecuador	56	47	Madagascar	36
=19	Nigeria	56	=48	Uganda	34
=21	Honduras	55	=48	Venezuela	34
=21	Pakistán	55	50	Líbano	33
=23	El Salvador	54	51	Myanmar	31
=23	Jamaica	54	52	Haiti	26
=23	Kenia	54	=53	Chad	25
26	Sri Lanka	53	=53	DRC	25
=27	Mozambique	52	55	Sierra Leone	22

En la tabla N°03 observamos que Perú y Colombia lideran el rankin de países con mayor inclusión financiera. En los primeros 25 países se ubican 13 naciones latinoamericanas con mayor índice de inclusión. En el caso de Ecuador se ubica en el puesto 19, después de Bolivia y antes de Nigeria.

TABLA 4

Países que permiten emisión de dinero electrónico a una amplia gama de actores

Países	Cuentas de dinero electrónico (% edad 15+)
Bolivia	7%
Cambodia	6%
Colombia	5%
Ecuador	3%
Honduras	6%
Kenia	73%
Mozambique	22%
Myanmar	1%
Paraguay	29%
Perú	3%
Filipinas	5%
Ruanda	31%
Senegal	32%
Tanzania	39%
Tailandia	8%
Promedio	18%

Excluyendo a China y Uruguay que no se encuentran en el Global Findex 2017

Se observa en la Tabla N°04 que apunta a que aún hay trabajo por inducir una cultura financiera digital en medio de la población. La dificultad económica en el acceso a equipos tecnológicos y el analfabetismo digital hace que los países latinoamericanos tengan un bajo porcentaje de cuentas de dinero electrónica. Aunque los

países de África parecen llevar el liderato, que sería un tema de análisis aparte.

Conclusiones

Latinoamérica y sobre todo el Ecuador lideran como modelos de desarrollo del cooperativismo financiero. Aunque existen concentraciones propias del modelo económico de este sector, están entre las naciones que mejor incluyen financieramente a la población.

Sin embargo, hay una tarea pendiente en la bancarización digital. Las deficiencias tecnológicas o de acceso a la misma impiden que una gran parte de la población pueda hacer uso de los beneficios de la banca electrónica, generando retrasos productivos y un aumento en el costo de los bienes y servicios. La banca comunal permite el desarrollo de microemprendimientos vecinales como familiares, así como vincular a sectores marginales al ciclo económico.

La necesidad de crear instituciones financieras cooperativistas sólidas y confiables bajo la regulación de un ente estatal es la tendencia en los países latinoamericanos.

En el caso de Ecuador, las asociaciones productivas tienen su ente rector como es la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. La universidad debe ser un ente vinculante para la bancarización digital y la inclusión financiera en los sectores urbano-marginales y rurales.

Referencias

- Ana Carolina Benavides Martínez, K. D. (2017). Estudio de caso sobre El Programa de Banca Comunal de la Fundación Amanecer. 96. Obtenido de <https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/361/1/JJA-spa-2017>
Estudio_de_caso_sobre_el_programa_de_banca_comunal.pdf

- Arrascue Díaz, D. L., & Villegas Chanamé, W. H. (2014). Propuesta de modelo de banca comunal para la inclusión financiera y el desarrollo de comunidades rurales. Chiclayo, Perú: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Arzbach, M. (2018). Regulación y Supervisión de Cooperativas de Ahorro y Crédito en América Latina y el Caribe. San José, Costa Rica: Confederación Alemana de Cooperativas.
- García Rogríguez, G., & Et. Al. (2017). La gestión social de Cooperativas de Ahorro y Crédito en Ecuador. Quito: Revista de Cooperativismo y Desarrollo.
- Hanns de la Fuente, M., & Díaz Bravo, I. (2013). Análisis de los factores determinantes de la calidad percibida del servicio prestado por una cooperativa de ahorro y crédito: una aplicación basada en modelos de ecuaciones estructurales. Santiago de Chile: Revista chilena de ingeniería.
- Montalvo Alemán, Y. A. (2018). Elementos para la construcción de un modelo de gestión dirigido a la banca comunal en Ecuador. Revista CIFE, 79-102.
- Quilumbaquín, M. (2013). Estudio de factibilidad para la implementación de una banca comunitaria en la comunidad Santa Mónica, Parroquia Tupigachi, Cantón Pedro Moncayo, Provincia de Pichincha. Ibarra: Universidad Técnica del Norte.
- The Economist Intelligence Unit. (2018). Microscopio global de 2018. Nueva York: The Economist.
- Varón, J. J., & Durán, A. (2017). Proyecto de emprendimiento social. Modelo de banca comunit. Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración - CESA.-Alzamora, S. M., Salvatori, D., Tapia, M. S., López-Malo, A., Welti-Chanes, J., & Fito, P. (2005). Novel functional foods from vegetable matrices impregnated with biologically active compounds. Journal of Food Engineering, 67(1-2), 205-214.
- Von Feigenblatt, Otto F. (2015). INTEGRATING THEORY AND PRACTICE IN BUSINESS EDUCATION. Revista de Comunicación de la SEECI, (36),183-187. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5235/523552855010>

Sustainability of community banking in urban-marginal sectors of Latin America